

La vida de Cristo

El hijo perdido regresa

Lucas 15:11-27

El versículo para los niños menores

El versículo para los niños mayores

Trabajen para el Señor. Colosenses 3:23

Todo lo que hagan, háganlo de buena gana, como si estuvieran sirviendo al Señor y no a los hombres. Colosenses 3:23 (DHH)

Tiempo de Bienvenida

Salude a cada niño con brazos abiertos como el padre recibió al hijo en la historia de hoy.

Tiempo del Estudio Bíblico

Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

Jesús contó una historia que se llama una parábola a la multitud de gente:

Una vez había un hombre quien tenía dos hijos. Un día, el hijo menor le dijo a su padre, «Estoy cansado de estar aquí. Siempre hago mucho trabajo. Yo quiero salir. Dame mi parte de la fortuna de la familia.».

Sin decir una palabra, el padre le dio a él su parte de la fortuna. Con el dinero en su bolsa, el hijo se fue y caminó a una ciudad grande. Él gastó mal su dinero en fiestas y cualquier cosa que él quería.

Una mañana, él se levantó y se dio cuenta que no tenía más dinero. Había gastado todo lo que tenía. Más peor es que no había mucha comida disponible.

Pronto tuvo mucha necesidad. ¡Él encontró un trabajo donde él cuidaba los cerdos! Él tenía tanta hambre que se quería comer la comida de los cerdos.

Pero él tuvo una idea. «Aquí estoy con tanta hambre, y los siervos en la casa de mi padre tienen suficiente comida. Voy a regresar a la casa de mi padre y le pediré que me perdone por haberme ido. Posiblemente no me aceptará como su hijo, pero quizás me permitirá trabajar en el rancho con los otros siervos».

Él se regresó caminando sin zapatos y con su ropa sucia y rota.

Cuando todavía estaba lejos de la casa, su padre lo vio y corrió hacia él lleno de gozo y amor. Él le abrazó y lloró lágrimas de gozo.

«Me perdona, padre», le pidió el hijo, «No soy digno de ser su hijo».

Pero el padre no le permitió decir otra palabra. Les dijo a sus siervos, «Denle la mejor ropa y traigan zapatos para sus pies. Pongan mi anillo en su dedo. ¡Prepárense -- vamos a celebrar su regreso!»!

Metas de la Lección

Entender cuánto Dios nos ama

Amar a otros como Dios nos ama

Entender lo que significa arrepentirse; decir a Dios que nos sentimos por el malo que hemos hecho

La lección del Maestro para los Niños

Jesús contó esta historia para mostrar que Dios ama a todos y quiere que vengan a él. Exactamente como el hijo le confesó a su padre que él había hecho mal, nosotros debemos confesar a Dios y arrepentirnos por las cosas malas que hemos hecho. Hay una palabra grande que significa esto. Es la palabra el arrepentirse. Significa que te sientes mal por las cosas malas que has hecho.

¡Exactamente como el padre perdonó al hijo y lo recibió, Dios nos perdona y nos recibe en su familia! ¿Ustedes sabían que Dios nos ama tanto? ¡Sí, él nos ama tanto! ¿Te gustaría ser parte de la familia de Dios para siempre? Habla conmigo durante el tiempo de actividad.

Actividades de Aprendizaje

¡Use las actividades que ayudarán a los niños a aprender y a vivir la lección!

Actividades para memorizar el versículo

Imprima el versículo Colosenses 3:23 en tarjetas, una frase por cada tarjeta. Haga suficiente tarjetas para que haya a menos una tarjeta para cada dos estudiantes. Ponga las tarjetas alrededor el cuarto. Divida el grupo en pares. Los pares se mueven alrededor el cuarto colectando frases en el orden correcto. Cuando han recogido todas las tarjetas, hable de lo que significa trabajar juntos para Dios.

Tiempo de oración

Forme un círculo y pida a Dios que nos ayude a perdonar a otros como Jesús ha hecho por nosotros.

Tiempo de refrigerio y de limpiar

Haga cerdos de bombones o traiga aperitivos de la Misión.

Planeación para el 19 de septiembre
El administrador y el dinero
Lucas 16:1-15

La lección del Maestro para los Niños

Lección para Preescolares Para: El hijo perdido

Jesús contó una historia que se llama una parábola a la multitud de gente:

Una vez había un hombre quien tenía dos hijos. Un día, el hijo menor le dijo a su padre, «Estoy cansado de estar aquí. Siempre hago mucho trabajo. Yo quiero salir. Dame mi parte del dinero de la familia.».

Sin decir una palabra, el padre le dio a él su parte del dinero. (Traiga centavos y póngalos en su mano.) Con el dinero en su bolsa, el hijo se fue y caminó a una ciudad grande. Él mal gastó su dinero en fiestas y cualquier cosa que él quería.

Una mañana, él se levantó y se dio cuenta que no tenía más dinero. Había gastado todo lo que tenía. Más peor es que no había mucha comida disponible.

Pronto tuvo mucha necesidad. ¡Él encontró un trabajo donde él cuidaba los cerdos! Haga sonidos de cerdos.) Él tenía tanta hambre que se quería comer la comida de los cerdos.

Pero tuvo una idea. «Aquí estoy con tanta hambre», pensó, «y los siervos en la casa de mi padre tienen suficiente comida. Voy a regresar a la casa de mi padre y le pediré que me perdone por haberme ido. Posiblemente no me aceptará como su hijo, pero quizás me permitirá trabajar en el rancho con los otros siervos».

Él se regresó caminando sin zapatos y con su ropa sucia y rota. Cuando todavía estaba lejos de la casa, su padre lo vio y corrió hacia él lleno de gozo y amor. Él le abrazó y lloró lágrimas de gozo.

«Me perdona, padre», le pidió el hijo, «No soy digno de ser su hijo».

Pero el padre no le permitió decir otra palabra. Les dijo a sus siervos, «Denle la mejor ropa y traigan zapatos para sus pies. Pongan un anillo en su dedo. ¡Prepárense -- vamos a celebrar su regreso»!

Jesús dijo esta historia para mostrar que Dios ama a todos. Exactamente como el padre corrió para ver a su hijo, Dios nos ama y siempre quiere oír de nosotros. Podemos orar a Él y Él nos oye y escucha nuestras oraciones.

Ore y dé gracias a Dios que nos ama.

Intente usar títeres pequeños para dramatizar la historia. Deje que todos los niños ayuden.

La lección del Maestro para los Niños

Manualidades Para: El hijo perdido

Traiga un Etch-a-Sketch. Haga varios dibujos y deje que los niños considerarlos. Ahora, borre los dibujos y empiece de nuevo. Comparte que el perdón de Dios nos permite “empezar de nuevo”. Comparte que Dios perdonará y olvidará nuestro pecado. También es **IMPORTANTE** para nosotros que empecemos hacer cosas la manera de Dios y no hacer las cosas malas otra vez. (idea de la revista Children’s Ministry)

Dramatice la historia o use los títeres.

Deje que los niños coloreen un dibujo de un hombre con los cerdos. Para nosotros, use pudín de chocolate o pintura café para poner “lodo” en el dibujo.

Designa cerdos con bombones y palos.

Juegue el juego de la cinta perdida. Esconda una cinta en el cuarto mientras que nadie mira. Ahora deje que los niños intenten encontrarla. ¡Comparte cuán feliz era el padre cuando se encontró su hijo perdido! Comparte cuán feliz es Jesús cuando venimos a Él.

Haga el juego de los sentidos. Hable de todas las cosas buenas y malas que el hijo perdido vio, oyó, olió, probó y tocó.

Sea sencillo a las necesidades de los niños hoy. Tal vez habría algunos que quieren confiar en Jesús hoy. Ayúdeles a entender lo que significa arrepentirse y decir a Dios que se siente por las cosas malas que han hecho.